

La Hoja Suelta

AÑO II.

Castellón 20 de Diciembre de 1891.

NÚMERO 17.

El colmo del escándalo

En la sesión que celebró nuestro ayuntamiento el jueves 10 del corriente, el señor alcalde dió cuenta á la corporación de que la Diputación provincial les había espedido un comisionado de apremio con treinta reales diarios, por los débitos corrientes y atrasados que este ayuntamiento tenía con aquella corporación, y suplicaba á los amigos allí reunidos, acordasen en vista de la poca recaudación que se observaba en todos los ramos de la administración; el que únicamente se hicieran aquellas obras de absoluta necesidad, y se paralizasen aquellas que no lo fueran, con el objeto de hacer economías, y pagar las obligaciones más precisas y algunas atrasadas de subastas terminadas y recibidas, que hoy no se pueden pagar á causa de que no hay fondos suficientes para ello.

Al mismo tiempo el señor Alcalde manifestó á la corporación las gestiones que había practicado, y estaba practicando, para que le fuera suspendida al ayuntamiento la comisión de apremio por la diputación provincial, que siempre servía de desdoro para las personas que ocupaban los sillones del municipio.

Pide la palabra el señor Gasset para contestarle; y después de darle las gracias al señor Alcalde por sus gestiones practicadas cerca de la diputación para que le fuese suspendida la comisión de apremio al ayuntamiento. Y después de meterse en un sinnúmero de consideraciones que no son del caso enumerar, concluye por decir, que él estaba conforme con todo lo manifestado por el Alcalde respecto á hacer economías, pero que no lo estaba, en que se paralizaran las obras que estuviesen subastadas y en construcción.

De modo: que el señor Gasset estaba conforme en todo lo propuesto por el señor Alcalde para hacer economías, y en paralizar aquellas obras en construcción que no fueran de absoluta necesidad; pero no lo estaba, en que se paralizasen aquellas que estaban subastadas y construyéndose, como (por ejemplo) el teatro, que es el que le interesa que se construya sin levantar mano al señor Gasset.

Pero se nos ocurre hacerle una pregunta al señor Gasset: pues si las obras que se están construyendo y no son de absoluta necesidad, (como el

teatro) no se paralizan; ¿Entonces cuales son las que se han de paralizar para hacer economías?

Siempre hemos creído, que el señor Gasset sería un hombre de funesta memoria para los intereses de esta capital, pero nunca lo hubiéramos visto tan claramente, como él mismo viene á ponérselo de manifiesto en este malhadado asunto tratado en el ayuntamiento en la sesión del día 10 del corriente.

Según se ve, al señor Gasset le importa poco que el crédito y reputación del ayuntamiento (que es de la capital) vaya por los suelos pisoteado, cuando no puede pagar lo que debe, y no quiere que deje de construirse el teatro, porque este ha de dar aumento de valor á algunas de sus fincas cercanas á él.

¿Dónde está ese patriotismo, señor Gasset? ¿Dónde esa abnegación tan carcarcada por usted y sus amigos? Cuando en estos momentos de angustia para los intereses comunales, vota usted porque no se paralicen aquellas obras que pueden redundar en beneficio de sus intereses, despreciando los consejos siempre laudables de una autoridad amiga que suplica á sus compañeros hagan economías para levantar el crédito del ayuntamiento que hoy se encuentra por el lodo.

Muchas veces hemos dicho desde las columnas de nuestra modesta publicación, que el señor Gasset era la causa de todas las desdichas que vienen sucediéndose en nuestro ayuntamiento desde que él tomó posesión de su cargo; y hoy la lógica de los hechos viene á demostrarnos que todo cuanto llevamos dicho de ese señor es verdad.

El paso del señor Gasset por el ayuntamiento, será de memoria funesta para los intereses generales de esta capital, y los que le sucedan en él, recordarán siempre con sentimiento su mala administración.

Los hombres que no van al municipio con patriotismo, y solo van por egoísmo para sacar provecho de su posición social, esos deben quedar grabados sus nombres en el corazón de todos los honrados castellonenses, para cuando llegue su día.

Estamos en el principio del fin señor Gasset, y este ayuntamiento corre al abismo por el camino que vos le habeis trazado.

Contempladlo satisfecho, pues todo es obra vuestra.

Clarín.

A la bancarrota

La baja que el ayuntamiento ha experimentado en el pasado mes de Noviembre solo en el concepto de consumos, asciende á la considerable suma de 9043 pesetas con 53 céntimos, comparada con la recaudación que hubo en igual mes del año anterior.

¿Qué les parece á nuestros lectores la marcha administrativa que lleva nuestro ayuntamiento? ¿Qué es esto señores concejales de la mayoría? ¿En qué consiste esa considerable baja que se observa en la recaudación de consumos? ¿No decía el señor Gasset desde su asiento en el municipio, que él demostraría con la lógica de los números que quitando el radio la recaudación de consumos no experimentaría baja alguna? ¿Cómo es que esa baja se experimenta y es ésta en gran escala? ¿Dónde está ahora el talento del señor Gasset para hacer ver al público que no consiste la baja de la recaudación de consumos en haber quitado el radio? Procure ahora demostrarlo aunque sea sin la lógica de los números.

Pero cómo lo han de demostrar el señor Gasset y sus amigos, cuando ellos saben perfectamente que la causa de esa baja es la suspensión del radio votada por ellos.

Habeis quitado el radio que un ayuntamiento celoso en el cumplimiento de su deber estableció para favorecer los intereses de esta capital, y con él, habeis hundido los intereses generales de esta población, y la llevais por el camino de la bancarrota.

Con el radio se recaudaba lo bastante para satisfacer con puntualidad todas las obligaciones que el ayuntamiento tiene contraídas con el Estado, la Diputación provincial, alumbrado, personal, y además aún había sobrante para hacer muchísimas mejoras de interes general, y pagar algunos atrasos de vuestra funesta administración del año 68 al 73.

¿Qué haceis hoy? No recaudais; teneis todos los servicios completamente abandonados, se os mandan comisionados de apremio porque no podeis pagar ni lo corriente ni lo atrasado, la policía urbana está completamente olvidada, la guardería rural lo mismo, el servicio de consumos está en el más completo abandono, (y lo prueba su recaudación,) y por último; para que nada falte á vuestra desastrosa administración dejais entrar ilegalmente

por la puerta de Morella 250 cajas de petróleo sin pagar derechos de un amigo vuestro, y repartis entre vuestros correligionarios los terrenos del común de vecinos de la capital, y los prados del Estado.

¿Y quién es la causa de esta desastrosa administración que nos conduce al descrédito y la bancarrota? pues son el señor Gasset y sus amigos que constituyen la mayoría de este ayuntamiento.

Esta es la administración horrada de los republicanos: Castellonenses; miraos en ese espejo, y estadud el porvenir que nos espera.

Pelegrín.

A la plaza, á la plaza

D. Gumersindo, ha visto usted que desgracia, está visto que esta tarde ha de ser tarde de peripecias.

¿Por qué lo dice V., D. Cirilo?—Por el chirlo que se ha hecho en la cara el Húngaro—No haga usted caso de eso amigo, los toreros como óse tienen carne de perro, y dentro de un rato la veremos salir con un parcho de tela lutinante en la cara como si tal cosa, y parecerá que estamos en luna llena.

Oiga usted D. Cirilo el paso doble que toca la música que es muy bonito, (so titula) *Perdemos terreno*.

Pero se me olvidaba decirle que el toro que va á salir es uno de los de muerte, conque figese usted bien que es un bicho de mucho poder y de libras.

En efecto, tiene usted razón don Gumersindo, ya salen los picadores á saludar al presidente y se ponen en sus puestos para recibir al toro;—ya creo que está entre puertas y solo esperan la señal del Sr. Talala,—ya menea éste el moquero,—ya sale el toro.

En efecto, D. Cirilo, es de libras. Pero noto, D. Gumersindo, que ranguca de una pierna.

Eso es á causa de que arrastró cadena (y no de reloj) hace algun tiempo, D. Cirilo.

Y como se llama ese toro, D. Gumersindo.

Ese se llama *Barrerero*.

Y ¿qué es eso de *Barrerero*? Es el nombre de un mozo muy entendido en negocios de matute, que estuvo en el colegio de San Agustín por esa causa, pero segun dicen sus amigos es muy honrado, como que es de la ganadería de *Zorrilla*, y allí

todos lo son, hasta los que roban con llaves maestras, y los que son sentenciados por tentativas de estafa y de fraude. Pero en fin, dejémonos por ahora de historias, y vamos a ver como se porta el toro;—ya embiste a los picadores y les da dos tumbos sin consecuencias,—ya le da un recorte Lebré para sacarlo de los caballos—ya le llama uno de los picadores—ya embiste y le da otro tumbo al *Ugoote* más joven;—los monos sabios le levantan y este se queja de la cabeza—Un espectador:—¡¡¡Acá cobarde monta otra vez!!! ¡¡¡Qué te parece que eso es mandar tocar las campanas a buelo!!! ya monta otra vez y se va derecho al toro brindando por el público—ya le embiste y le da otro tumbo sin consecuencias—el presidente hace la señal de banderillas, y están de tanda Lebré y Cascaliendres.

Vamos a ver D. Cirilo que tal se portan los chicos—ya le llama Lebré con el par y el toro no le hace caso—ya le llama a paso de banderilla—ya le embiste, y al cuartearlo le clava las banderillas en una oreja.—El público:—¡¡¡Animal!!! ¡¡¡cataplasmero!!! ¡¡¡concejal de las cinco escaleras!!! ¡¡¡vete al cuarto, Lebré!!!

Ya tenemos en postura a Cascaliendres—ya llama al toro—este le mira y no quiere bromas con los que le clavan banderillas en las orejas;—Cascaliendres insiste, el toro no se da por entendido—pero por fin embiste, y le clava las banderillas en el cuarto trasero.—El público:—¡¡¡Eres tan bruto como todos tus amigos!!! ¡¡¡Marques sin marquesado!!! ¡¡¡anda a que te enseña el Tato!!!

El presidente ya hace la señal de matar D. Cirilo, y ya se prepara Paco el Gandul para la faena—ya le da el mozo la muleta y va a darle la espada—pero D. Gumersindo, eso no es espada, eso es un sable.

Tiene usted razón D. Cirilo, no me había fijado yo en ello, pero debo de advertirle a V. que ese mozo maneja muy bien el sable.

Mire usted si lo maneja bien, que una vez dió un sablazo a una sociedad, y le sacó diez mil reales.

Pero hombre, será eso posible don Gumersindo.—Pero callo, ya creo que vá a brindar—yase quita la montera ysaluda al presidente—ya brinda—oigamos lo que dice.

Señor Presidente:

Brindo por mi amigo Papa que me motió en un fandango, ¡¡¡ay!!! por haberle creído, que caro me está costando.

El público:—Bien por Paco;—ya se dirige al toro con la muleta y el sable—ya le quiere dar un pase—ya se cife un poco mas y se lo dá—regular—ya le quiere dar otro—el toro ya se escama y busca el bulto—por fin le dá otro pase—ya se prepara para tirarse a fondo—ya le dá el primer sablazo, y se prepara para darle el segundo—el toro le mira con ojos de compasión—pero Paco ni por esas,

le da otro y otros sablazos en el cuello y en su cuerpo, el toro empieza a desangrarse.

El toro vuelve a mirar a Paco con ojos de amigo, pero él, ni por esas, sablazo tras sablazo.—El público se impacienta al ver que el toro no muere y solo se desangra con los sablazos—ya empieza el público a hacer de las suyas—¡¡¡Animal!!! ¡¡¡Gandul!!! ¡¡¡Maltrabajador!!!—Un espectador: ¡¡¡Te acuerdas de la casa Gibonus!!!—Otro espectador: ¡¡¡Aun hueles a gas municipal!!!—Otro espectador: ¡¡¡Y las latas de petróleo!!!

Por fin; el toro rendido, y sin sangre de tanto sablazo que ha recibido, se tumba en el suelo y allí muere a manos del cachetero.

El público entusiasmado le arroja al matador, naranjas, patatas, y botellas vacías; y un espectador le tira un tomo de la *Alcubilla*, diciendo estas palabras: ¡¡¡Mira Paco, te tiro eso para que entretengas tus ratos de ocio que son muchos, y estudies la ley de matutes!!!

Tercera peripecia de la corrida.

La música toca el pasodoble *La retirada está cerca*.

(Se continuará)

Crónica

EL HERIDO EN EL GOBIERNO CIVIL

Con preferencia a todo asunto, vienen ocupándose esta semana los periódicos republicanos y fusionistas de la localidad, de una desgracia ocurrida el domingo 13 del corriente en uno de los salones del Gobierno civil, y dándole unas proporciones tan gigantescas y alarmantes, que cualquiera que no tenga conocimiento del hecho se creerá al leer dichos periódicos, que lo que allí sucedió era un hecho premeditado.

Y decimos desgracia, porque no otra cosa es lo que sucedió en el Gobierno civil al dispararse involuntariamente una pistola que estaban cargando al tiempo de estar haciendo el equipaje, de cuyo incidente salió herido el ayuda de cámara y apreciable servidor del Sr. Terrer, José Barberá.

Lo acontecido en el Gobierno civil, estamos expuestos a que nos suceda a cualquiera de nosotros el mejor día, y no hay motivo para que los periódicos de oposición saquen partido de una desgracia, que ni aún de imprudencia temeraria puede calificarse.

La conducta seguida por los periódicos republicanos en este asunto, es una conducta innoble, incorrecta é inexacta, al tratar de desfigurar los hechos tal y como han sucedido, con el objeto según se desprende de perjudicar en su carrera al Sr. Terrer.

José Barberá es un servidor a quien apreciaba mucho el Sr. Terrer; y tanto es así, que todos los días por orden suya, se le mandan telegramas anunciándole el estado del enfermo.

Es falso todo cuanto dice *El Clamor* que sucedió en la estación del ferrocarril al despedirse de sus numerosos amigos el Sr. Terrer, como también lo es, que este señor pidiera socorro por la calle caminando detrás del herido.

Lo que hizo el Sr. Terrer es lo que todo caballero digno y bien nacido debe hacer en esos casos cuando le sucede una desgracia semejante, no

abandonó al herido hasta dejarlo en manos de los facultativos del hospital, y después fué por sí mismo, a dar parte al juzgado de lo sucedido.

Tomen nota los republicanos de ese ejemplo, para cuando se encuentren en un caso análogo hacer lo mismo si tienen corazón para ello.

D. Federico Terrer no huyó, ni huye nunca ante el peligro; ¿lo entienden bien los republicanos del *Clamor*? y si se marchó en aquel momento angustioso para todos, fué porque los deberes de su cargo así se lo imponían.

Quedan contestados por hoy los republicanos del *Clamor* y *La Opinión*.

Ha sido suspendida la comisión de premio que tenía el ayuntamiento de esta capital, pero se susurra si en época no lejana vendrá una intervención de sus fondos.

Como empieza, y como acaba.

La defensa hecha por el Sr. Perales en el *Cascarrilla* núm. 7 de su huida de la audiencia, es digna de su autor y nos trae a la memoria un cuento de un enamorado que tenía una novia a la que quería mucho, y ésta que le gustaba ir muy compuesta en todas las festividades del año, le pidió a su novio, que para la próxima fiesta del Corpus le regalase un pañuelo de Manila; pero como el novio no se encontraba con fondos, no le pudo hacer el regalo.

Y qué hace éste; viendo que el no le podía regalar a su novia el pañuelo deseado, se pone a una esquina el día del Corpus y a todas las jóvenes que pasaban por su lado con pañuelo de manila, se le manchaba con un *esqui-ló* para que no se gozasen de él.

Lo mismo ha hecho el Sr. Perales; viendo que él no es abogado con suficiente talento y valentía para sostener una defensa, ha puesto a todos los abogados de Castellón a su nivel en el *Cascarrilla* del domingo anterior, y así se ha dado por satisfecho. Valiente modo de defenderse, propio de su autor.

LA USURA EN LA CASA DEL AYUNTAMIENTO

Señor alcalde; señores concejales; Si es cierto lo que se nos comunica para que lo insertemos, es un hecho escandaloso lo que sucede en la casa del ayuntamiento con un empleado de la misma.

Se dice, que cuando algún pobre albañil se encuentra sin trabajo y se presenta a poner postura (por ejemplo) a una subasta de panteones, y no tiene dinero para empezar la obra subastada y el tanto por ciento de fianza y demas, hay un empleado en la casa que le presta todo lo suficiente y necesario para ello con un tanto por ciento mensual.

Pero como ahora sucede que el ayuntamiento no puede pagar a nadie, ni aún las subastas terminadas hace ya tiempo, y recibidas por el arquitecto. Qué sucede; que el usurero de la casa, va comiéndose poco a poco todas las utilidades y el sudor del pobre albañil que con toda la buena fé del mundo y creyéndose del anuncio del *Boletín Oficial*, puso postura a la subasta anunciada.

Que les parece a los señores concejales si es aprovechado el tal empleado.

Pero no tengan cuidado nuestros lectores que no les sucederá nada al tal dependiente, con decir que es republicano hemos dicho lo bastante; y basta por hoy.

Chispazos

En los terrenos del común de vecinos donde se ejecuta el tiro del palomo, hemos visto colocado un poste recién pintado, que a su remate tiene una tablilla escrita puesta allí según se dice, por orden del ayuntamiento de esta capital.

Dicha tablilla, por el correcto lenguaje con que está escrita, merece los honores que la reproduzcamos íntegra, en nuestra modesta publicación.

Dice así:

SEPROIBEEL
EESTRARTIE
RRASENESTE
sITio

Después de leído lo anterior, quien dirá que en el actual ayuntamiento hay seis abogados:

Variaciones sobre el mismo tema. El ayuntamiento ha puesto ó mandado poner un poste en los terrenos donde se ejecuta el tiro de palomo, que quería decir: «Se prohíbe el extraer tierras de este sitio.»

De modo; que el ayuntamiento con esa prohibición se considera dueño de ellos.

Pues si es así, ¿cómo le ha cedido a D. Aureliano Falomir parte de estos sin las formalidades de subasta y anuncios en el *Boletín Oficial* de la provincia?

Traslado al Sr. Gobernador civil de la provincia, y a la comisión permanente de la Diputación, para cuando llegue la hora de informar y fallar: pues ya nos ocuparemos en su día de los que influyen para que este nuevo escándalo se falle en contra de lo legal y de lo justo.

L'ánima de *Cascarrilla*,
l' autor de tal femer,
es Húngaro peralita,
Ruin cobart y rastrer.

Ruin, pues que en sa vida
ni una acsió bona te feta;
en la inchuria repetida
sa envecha veu satisfeta:

que de sentiments perversos
y de cor molt corruptut,
en la prosa y en els versos
se veu un ente que pud.

Cobart, pues de tot compromís
y en cuansevol ocasió,
sempre el húngaro s' enís
per el pichor carreró:

que home de sons accions,
lo recte y lo morai,
son vanes, falses rahóns
que desconeis per total.

Rastrer, que despues de ferir
á mansalva y á traisió,
si el bulto no pot fuchir,
plore que per compasió

no li peguen ó l' encausen,
churaz ya no mes pecar,
y en el acte que tal fasen,
torne á ferir y á inchuriar:

pero eu fá de tal manera
el mol roñós y malvat,
imitan á la pantera,
no á lo noble y á lo honrad.

Que l' autor de *Cascarrilla*
l'ánima de tal femer,
es Húngaro peralita
Ruin, Cobart y Rastrer.

Por todo lo no firmado J. S. E.

Imprenta católica de José Rovira.

LAS LAMINAS

Hace algún tiempo los republicanos están ocupando la totalidad de la transferencia de propios de nu con el pretexto, crear escuelas qu ción de nuestra crear a los incau todas partes, que nas, únicamente crear escuelas y más.

No vaya a los que nosotros pen oposición en es oponernos a qu antes al contrari mos que hubiese pero también de obligatoria la in severamente a lo dan sus hijos a o sucede, que sobr de instrucció p con el número de la capital, la m están vacíos, a c lu que tienen lo sus hijos a que gratuitamente s fuesen.

No hace mucho miento celoso en su deber, leyó e decreto que dec mientos que tuv das con el Esta guirlas, para no ciento de demora podrian pagar es ducto de sus lám diéndolas al tip gobierno les reb valor de sus deu

Do modo: que debía al Estado duros, enagena aquella época, y caba el R. D., la 15.000, y lo realizado, se le miento para real dad pública, con bien para pagar

En vista de es para los interes que sobre pagar tad del dinero, el interés que al de ese capital q